

Recojo las últimas palabras de Cayetano, en su saludo a la asamblea: **“que el Santísimo Cristo de la Expiración se manifieste como Luz de nuestros caminos en medio de nuestras vidas”**.

Contemplar la cruz de Cristo abarca una dimensión existencial: **¿Qué aporta esto para mí?, ¿qué significa para mi camino de persona humana?**

La Fe de la Iglesia no sólo ha elaborado una interpretación teológica de la cruz, **a partir de la cruz de Cristo** también interpreta **los sacramentos cristianos fundamentales**.

El misterio de la cruz no está simplemente ante nosotros, sino que nos afecta y da a nuestra vida un nuevo valor.

La obediencia de Cristo hasta la cruz se presenta como el espacio abierto en el que se nos acoge a nosotros, y a través del cual **nuestra vida personal encuentra un nuevo contexto**.

Si bien, podemos ver el centro del culto cristiano en la **celebración de la Eucaristía**, en la participación, nueva cada vez, **en el misterio sacerdotal de Jesucristo**, hay que tener siempre presente toda su magnitud, **su finalidad es atraer constantemente a cada persona, y al mundo, dentro del amor de Cristo**, de modo que todos lleguen a ser, junto con Él, una ofrenda «agradable»

EN UN PRIMER MOMENTO, el **que Jesús acabara en la cruz era sencillamente un hecho irracional que ponía en cuestión todo su anuncio y el conjunto de su propia imagen**.

Pero fue, COMO UN PROCESO, en el que la oscuridad de las almas se va aclarando poco a poco, gracias al acompañamiento de Jesús Resucitado. **El acontecimiento aparentemente sin sentido se ha abierto en realidad el verdadero sentido del camino humano**; el sentido ha conseguido la victoria sobre el poder de la destrucción y del mal.

Para la Iglesia naciente fue todo un proceso de búsqueda y maduración. A la luz de la resurrección, a la luz del don de un nuevo caminar en comunión con el Señor, se tuvo que **aprender a leer el Antiguo Testamento de modo nuevo**.

Nadie se había esperado **un final del Mesías en cruz**. O quizás, ¿se habían solamente ignorado las correspondientes alusiones en la Sagrada Escritura?

En la narración de la Pasión se encuentran intercaladas múltiples alusiones a textos del Antiguo Testamento. Dos de ellos, de fundamental importancia, el Salmo 22 y el profeta Isaías 53, porque iluminan teológicamente, todo el acontecimiento de la Pasión.

El **Salmo 22 es el gran grito** angustiado del Israel que sufre, **al Dios que aparentemente permanece en silencio**. La palabra «gritar», que después tiene una importancia central en el relato sobre Jesús en la cruz.

PERO EL GRITO DE ANGUSTIA SE TRANSFORMA DESPUÉS EN UNA PROFESIÓN DE CONFIANZA.

El Salmo 22 impregna la narración de la Pasión y va más allá: la humillación pública, el escarnio y los golpes en la cabeza de los que se mofan, los dolores, la sed terrible, el traspasarle las manos y los pies, el echar a suertes sus vestidos. **La Pasión entera está como narrada anticipadamente en este Salmo**.

La **Iglesia naciente es consciente de ser la gran asamblea en la que se celebra la presencia de Cristo, a quien se suplica la salvación**: «Él es mi alabanza en la gran asamblea, cumpliré mis votos delante de sus fieles» (v.26). «Volverán al Señor hasta de los confines del orbe; en su presencia se postrarán las familias de los pueblos» (v.28).

CONTEMPLAMOS AL SANTÍSIMO CRISTO DE LA EXPIRACIÓN, A JESÚS EN LA CRUZ.

Lo que el Señor había predicado, lo cumple aquí personalmente. Él no grita venganza. **Suplica el perdón para todos los que lo ponen en la cruz** y da la razón de esta súplica: «No saben lo que hacen».

Es la primera palabra de Jesús en la cruz, pronunciada casi mientras lo crucificaban, es la petición de perdón para quienes le tratan así: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen».

A la hora nona, Jesús exclamó con voz potente: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» **El grito de abandono de Jesús**. Esta plegaria de Jesús ha llevado una y otra vez a los cristianos a preguntarse y a reflexionar: ¿Cómo pudo el Hijo de Dios ser abandonado por Dios? ¿Qué significa este grito?

No es un grito cualquiera de abandono. **Jesús recita el gran Salmo del Israel afligido** y asume de este modo en sí todo el tormento, no sólo de Israel, sino de todos los hombres que sufren en este mundo por el ocultamiento de Dios.

LLEVA ANTE EL CORAZÓN DE DIOS MISMO EL GRITO DE ANGUSTIA DEL MUNDO ATORMENTADO POR LA AUSENCIA DE DIOS.

Se identifica con el Israel dolorido, con la humanidad que sufre a causa de la «oscuridad de Dios», asume en sí su clamor, su tormento, todo su desamparo y, con ello, al mismo tiempo los transforma.

Aunque Dios no lo saque de la cruz, aunque no lo libre, **Jesús está convencido de su cercanía y le entrega su espíritu.**

Se convierte así en el **modelo para el cristiano en el momento de la muerte**, con la diferencia de que Esteban no encomienda su espíritu a Dios, sino al Señor Jesús.

JESÚS MURIÓ ORANDO EN LA HORA NONA, ES DECIR, A LAS TRES DE LA TARDE.

Su última plegaria está tomada del Salmo 31: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu» Para san Juan, la última palabra de Jesús fue: «Está cumplido».

Los evangelios sinópticos describen la muerte en la cruz como acontecimiento cósmico y litúrgico: el sol se oscurece, el velo del Templo se rasga en dos, la tierra tiembla, muchos muertos resucitan. Pero **hay un proceso de fe, más importante aún que los signos cósmicos.**

MEDIANTE EL HIJO QUE SUFRE EN LA CRUZ RECONOCEN AL DIOS VERDADERO.

El proceso de fe del centurión - comandante del pelotón de ejecución -, conmovido por todo lo que ve, reconoce a Jesús como Hijo de Dios: «Realmente este era el Hijo de Dios».

Bajo la cruz da comienzo la Iglesia de los paganos.

Desde la cruz, el Señor reúne a los hombres para la nueva comunidad de la Iglesia universal.

Es la misericordia que siempre tiene Dios con el ser humano.

Dios nos espera siempre con los brazos abiertos, **sea cual sea la situación de la vida en la que nos hayamos perdido.**

El Papa Francisco formulaba el domingo estas preguntas: **¿Rezo por quien no cree, por el que está lejos? ¿Atraemos a los alejados por medio del estilo de Dios, que es la cercanía, la compasión y la ternura?**

DIOS NOS PIDE QUE ESTEMOS ATENTOS A LOS HIJOS QUE MÁS ECHA DE MENOS.